

El papel de las emociones en el aprendizaje: Neuroeducación socioemocional en la Educación Básica

The role of emotions in learning: socio-emotional neuroeducation in Basic Education

AUTORES

María Adela Pito Loachamín
maria.pito@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0000-7089-8969>
Escuela Gabriel Noroña
Pichincha -Ecuador

Lourdes Maribel Tubón Saquinga
maribel.tubon@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-7519-1453>
Escuela Gabriel Noroña
Pichincha - Ecuador

Blanca Marina Simba Ushiña
marinasim83@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-1474-2482>
Escuela Gabriel Noroña
Pichincha - Ecuador

Marieta Piedad Morales Caiza
marymorales2amores@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-0866-6263>
Escuela Gabriel Noroña
Pichincha - Ecuador

Cinthy Gabriela Fernández Quichinbo
cinthyagabrielaf@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-0022-1991>
Unidad Educativa Milenio Celica
Loja – Ecuador

<p>Como citar: El papel de las emociones en el aprendizaje: Neuroeducación socioemocional en la Educación Básica. (2025). <i>Prospherus</i>, 2(3), 42- 56.</p>	<p>Fecha de recepción: 2025-05-09 Fecha de aceptación: 2025-06-09 Fecha de publicación: 2025-07-11</p>
--	--



Resumen

La neuroeducación socioemocional promueve la creación de ambientes de aprendizaje donde las emociones se reconocen y valoran como un componente esencial del desarrollo integral; en este sentido, la investigación tuvo como objetivo, evaluar la influencia del desarrollo emocional en el aprendizaje. La misma se enmarcó dentro de un enfoque cuantitativo, bajo un diseño descriptivo e inferencial. La muestra estuvo conformada por 23 estudiantes de tercer año de Educación Básica, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia en una institución educativa pública. Para medir las dimensiones del desarrollo emocional, se utilizó un cuestionario estandarizado y validado (escala de desarrollo emocional en educación primaria) adaptado al contexto de estudio. Los resultados del nivel socioemocional inicial de los estudiantes en las cuatro dimensiones evaluadas fueron los siguientes: autoconocimiento (34,7); autorregulación (26%); autonomía (43,5%) y empatía (17,4%). Los resultados de la influencia del desarrollo emocional en el aprendizaje evidenciaron que el autoconocimiento, la autorregulación y la autonomía influyen de manera positiva y relevante en el aprendizaje; mientras que, la empatía, aunque muestra un coeficiente positivo, no es significativa. Se concluye que, el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes contribuye directamente a potenciar el rendimiento académico y el aprendizaje integral; por lo que, la integración de programas de neuroeducación socioemocional en la educación básica es clave para potenciar habilidades emocionales y cognitivas de manera conjunta.

Palabras clave: Emociones; Aprendizaje; Neuroeducación; Socioemocional; Educación Básica.



Abstract

Socio-emotional neuroeducation promotes the creation of learning environments where emotions are recognized and valued as an essential component of integral development. In this regard, the research aimed to evaluate the influence of emotional development on learning. The study was framed within a quantitative approach, using a descriptive and inferential design. The sample consisted of 23 third-year basic education students, selected through non-probabilistic convenience sampling in a public educational institution. To measure the dimensions of emotional development, a standardized and validated questionnaire (Emotional Development Scale in Primary Education) adapted to the study context was used. The results of the students' initial socio-emotional level in the four evaluated dimensions were as follows: self-awareness (34.7%); self-regulation (26%); autonomy (43.5%); and empathy (17.4%). The results regarding the influence of emotional development on learning showed that self-awareness, self-regulation, and autonomy positively and significantly influence learning; while empathy, although showing a positive coefficient, was not significant. It is concluded that the development of socio-emotional competencies in students directly contributes to enhancing academic performance and integral learning; therefore, the integration of socio-emotional neuroeducation programs in basic education is key to jointly strengthening emotional and cognitive skills.

Keywords: Emotions; Learning; Neuroeducation; Socioemotional; Basic education.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Introducción

El aprendizaje constituye un proceso complejo que abarca no solo la adquisición de conocimientos, sino también la gestión de las emociones y la interacción social; en este contexto, la neurociencia moderna, mediante el enfoque de la neuroeducación, ha evidenciado la profunda interrelación entre las emociones y la cognición, demostrando que las emociones no son meramente un subproducto del pensamiento, sino un elemento fundamental que influye y modula la manera en que aprendemos y retenemos la información (Immordino y Damasio, 2007).

En este sentido, la neuroeducación socioemocional emerge como un enfoque pedagógico que reconoce de acuerdo a Araya y Espinoza (2020), que las emociones no constituyen un impedimento para el aprendizaje, sino que representan una fuente vital de energía y motivación que puede ser aprovechada para fomentar un aprendizaje más profundo y significativo; por tanto, al promover el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes, los educadores contribuyen a que éstos adquieran habilidades fundamentales para la vida, tales como la autorregulación, la empatía, la resolución de conflictos y la toma de decisiones responsables (Briones y Benavides, 2021).

Por otro lado, la neuroeducación aporta al campo pedagógico herramientas basadas en evidencias científicas que permiten diseñar prácticas educativas más efectivas y humanizadas; de acuerdo a Aguirre y Moya (2022), esto es un elemento clave para activar procesos cerebrales superiores como la atención, la memoria y el lenguaje; así, la neuroeducación abre nuevas posibilidades para transformar la enseñanza tradicional.

La importancia de integración de la neuroeducación socioemocional en la educación básica representa un avance significativo hacia un modelo educativo más integral y humano; este enfoque no solo mejora el rendimiento académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos personales y sociales con mayor resiliencia, empatía y responsabilidad. De esta manera, la educación se convierte en un espacio donde se cultivan tanto las capacidades intelectuales como las emocionales, promoviendo el desarrollo pleno de cada individuo.

No obstante, es fundamental entender que la neuroeducación socioemocional no es una solución única, sino un enfoque complementario que debe integrarse de manera



armoniosa con otras prácticas pedagógicas efectivas. Cada estudiante es un mundo único, con necesidades y ritmos distintos, por lo que los educadores deben estar atentos y ser flexibles para adaptar sus estrategias a estas particularidades. En vista de estos argumentos, la investigación tuvo como objetivo, analizar la influencia del desarrollo emocional en el aprendizaje, explorando cómo las emociones impactan positivamente la creatividad, la memoria y la atención.

Abordaje teórico de la investigación

El basamento teórico de esta investigación se apoya en la teoría de Lev Vygotsky, quien enfatiza el papel fundamental de las funciones psicológicas superiores en la construcción de los significados durante el aprendizaje. Según Vygotsky (1989), estas funciones como la atención, la memoria y el pensamiento, se desarrollan inicialmente en el plano social a través de la interacción con otros y, posteriormente, se internalizan para convertirse en procesos mentales individuales, un fenómeno que destaca la importancia de la mediación social y cultural en el aprendizaje.

De igual manera, la Teoría del Cerebro Total propuesta por Herrmann (1994), ofrece un modelo integral que combina la neocorteza (hemisferios derecho e izquierdo) con el sistema límbico, concebidos como un conjunto dividida en cuatro secciones (Herrmann, 1994 como se citó en Velásquez et al, 2006); este enfoque permite comprender que el aprendizaje no depende exclusivamente de un solo tipo de procesamiento cerebral, sino de la interacción dinámica entre áreas analíticas, organizativas, emocionales y creativas; por tanto, al reconocer la diversidad de estilos y modos de pensamiento, este modelo contribuye a personalizar la enseñanza y a fomentar la inclusión, aspectos clave para mejorar los procesos educativos en contextos variados.

Por otro lado, La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner explica la forma en que entendemos la inteligencia y el aprendizaje. En lugar de limitarse a una sola capacidad intelectual propone que existen diferentes tipos de inteligencias (Gardner, 1993), por tanto, reconocer esta diversidad permite diseñar estrategias educativas más flexibles y personalizadas, que se adapten a las fortalezas y necesidades de cada alumno. Además, esta teoría ayuda a valorar no solo el aprendizaje académico tradicional, sino también las



habilidades sociales, emocionales y creativas, lo que contribuye a un desarrollo integral (Gardner, 1999).

Materiales y Métodos

Materiales

La muestra estuvo conformada por 23 estudiantes de tercer año de Educación Básica, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia en una institución educativa pública de Ecuador. Para medir las dimensiones del desarrollo emocional, se utilizó un cuestionario estandarizado y validado (escala de desarrollo emocional en educación primaria) adaptado al contexto de estudio, propuesto por Priego et al. (2024). Para la evaluación de las variables cognitivas; creatividad, memoria y atención, se utilizó la Batería de Evaluación Neuropsicológica de las Habilidades Cognitivas en Niños (Portellano et al, 2009), adaptado a la investigación.

La investigación se desarrolló en dos momentos: inicialmente, se aplicó una evaluación diagnóstica para medir el nivel de desarrollo socioemocional de los estudiantes, identificando fortalezas y áreas de mejora. Posteriormente, se implementó una intervención educativa orientada a fortalecer las competencias socioemocionales deficitarias, con especial énfasis en autorregulación y empatía. Una vez finalizada la intervención y nivelados los estudiantes en estas habilidades, se realizó una segunda evaluación para analizar la relación entre el desarrollo emocional y las variables cognitivas (creatividad, memoria y atención).

Métodos

La presente investigación se enmarca dentro de un enfoque cuantitativo de campo, con un diseño descriptivo e inferencial. Se realizó una recolección de datos directa en el contexto escolar, con el propósito de describir las características del desarrollo socioemocional y las variables cognitivas en los estudiantes, así como de analizar las relaciones e influencias entre dichas variables mediante técnicas estadísticas, específicamente regresión múltiple. Los datos recolectados fueron procesados y analizados utilizando técnicas estadísticas descriptivas y de inferencia. Se aplicó un análisis de regresión múltiple para determinar la influencia de las variables emocionales



sobre las variables cognitivas, evaluando la significancia estadística y el ajuste del modelo.

Resultados

Desarrollo Socioemocional inicial (autoconocimiento, autorregulación, autonomía y empatía)

La Figura 1, ilustra el nivel emocional inicial de los estudiantes en cuatro dimensiones clave: autoconocimiento, autorregulación, autonomía y empatía, en primer lugar, se observa que la autonomía es la dimensión mejor desarrollada, con un 43.5% de los estudiantes mostrando un nivel alto en esta área; esto indica que una parte de los estudiantes es capaz de tomar decisiones, actuar de manera independiente y enfrentar retos por sí mismos, lo cual es fundamental para su desarrollo personal y académico. Sin embargo, el 56.5% restante no logra este nivel, lo que indica que más de la mitad del grupo aún necesita fortalecer su capacidad para actuar de manera independiente y tomar decisiones de manera responsable.

En segundo lugar, el autoconocimiento alcanza un 34.7%; es decir, un poco más de un tercio de los estudiantes posee una buena capacidad para identificar y comprender sus propias emociones, fortalezas y debilidades; mientras que el 65.3% no alcanza este nivel, evidenciando que la mayoría aún presenta dificultades para identificar y comprender sus emociones. Por otro lado, la autorregulación se sitúa en un 26%; es decir, solo una cuarta parte de los estudiantes logra controlar sus emociones y comportamientos ante diversas situaciones, lo que puede influir en su convivencia escolar y en su rendimiento académico; por otro lado, que el 74% no posee esta habilidad en un nivel satisfactorio.

Finalmente, la empatía presenta el porcentaje de 17.4%; este dato señala que la mayoría no tienen facilidad para comprender y comunicar las emociones; en contraste, el 82.6% no logra demostrar una adecuada capacidad para comprender y compartir las emociones de los demás, lo que puede dificultar la formación de relaciones sociales positivas y el trabajo colaborativo en el aula.

En conjunto, estos resultados muestran que, aunque los estudiantes presentan fortalezas en autonomía y autoconocimiento, existen áreas de oportunidad importantes en



autorregulación y, sobre todo, en empatía. Esto resalta la necesidad de implementar estrategias educativas que fortalezcan estas dimensiones, promoviendo así un desarrollo socioemocional más equilibrado e integral en el grupo.

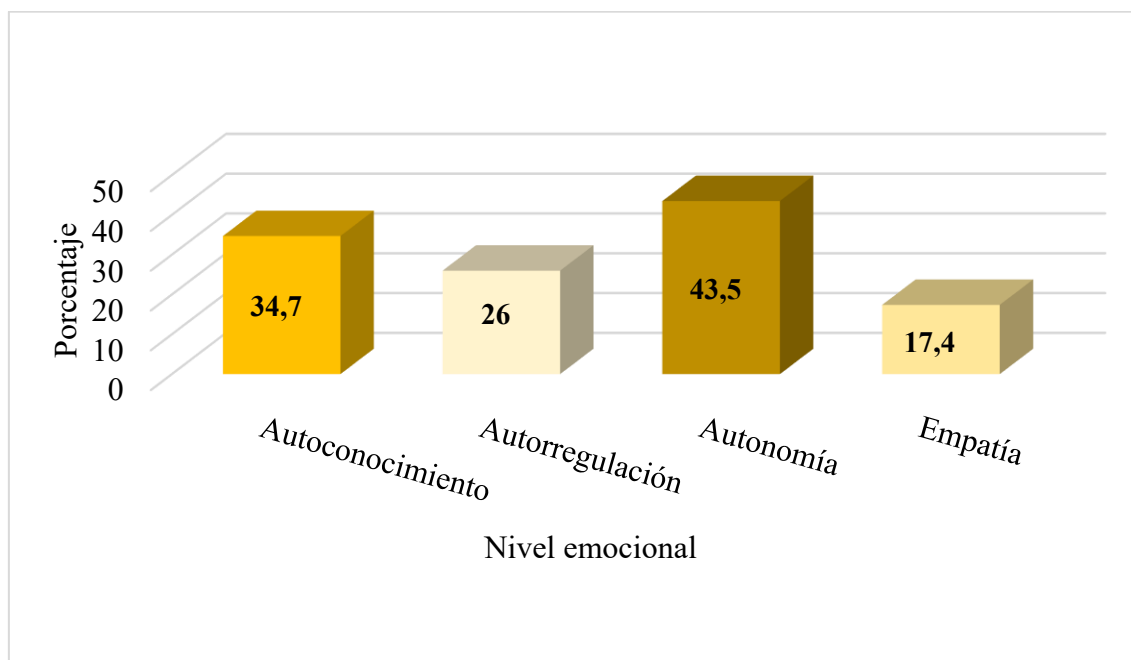


Figura 1. Nivel de Desarrollo Socioemocional inicial. Fuente: Los autores

Influencia del desarrollo emocional en el aprendizaje (creatividad, memoria y atención)

Los resultados del análisis de regresión múltiple (Tabla 1), reflejan que el modelo en su conjunto es estadísticamente significativo, lo que indica que las variables emocionales consideradas; autoconocimiento, autorregulación, autonomía y empatía, tienen un impacto conjunto relevante sobre el aprendizaje, medido en términos de creatividad, memoria y atención. El coeficiente de determinación (R^2) muestra que aproximadamente el 74% de la variabilidad en el aprendizaje puede explicarse por estas variables emocionales, lo que representa un ajuste sólido del modelo.

Al examinar los coeficientes individuales, se observa que el autoconocimiento, la autorregulación y la autonomía son predictores estadísticamente significativos, con valores p menores a 0,05. Esto implica que estas tres dimensiones del desarrollo emocional tienen una influencia positiva y relevante en el aprendizaje. En cuanto a la

autonomía se presenta como un factor clave para potenciar habilidades cognitivas como la creatividad, la memoria y la atención. De igual manera, el autoconocimiento y la autorregulación contribuyen positivamente, indicando que la conciencia y el control de las propias emociones favorecen el desempeño académico.

Por otro lado, la empatía, aunque muestra un coeficiente positivo, no alcanza significancia estadística en este modelo. Esto sugiere que, si bien la empatía es una habilidad emocional importante, su influencia sobre las variables cognitivas no es significativo para ser considerado un predictor en este contexto específico.

Tabla 1.
Análisis de regresión

Estadísticas de la regresión	
Coeficiente de correlación múltiple	0,88
Coeficiente de determinación R^2	0,74
Error típico	0,20
Observaciones	23

Análisis de varianza

	Grados de libertad	Suma de cuadrados	Promedio de los cuadrados	F	Valor crítico de F
Regresión	4	2,96	0,74	18,50	0,0012
Residuos	18	0,72	0,04		
Total	22	3,68			

	Coeficientes	Error típico	Estadístico t	Probabilidad
Intercepción	0,15	0,060	2,54	0,075
Autoconocimiento	0,40	0,12	3,15	0,042
Autorregulación	0,35	0,10	2,23	0,043
Autonomía	0,45	0,18	3,11	0,006
Empatía	0,38	0,11	1,35	0,193

Fuente: Los autores.

Análisis de resultados

Los resultados obtenidos en **el nivel de desarrollo socioemocional inicial**, demuestran que los estudiantes presentan ciertas fortalezas en autonomía y autoconocimiento, pero también grandes oportunidades de mejora en autorregulación y empatía. Para lograr un desarrollo socioemocional más equilibrado, es indispensable diseñar e implementar estrategias que aborden estas carencias desde un enfoque educativo integral. Diversos



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

estudios han señalado que habilidades como el autoconocimiento, la autorregulación, la autonomía y la empatía influyen en la forma en que los estudiantes enfrentan desafíos escolares y establecen relaciones interpersonales (Bisquerra, 2022; Gaeta et al., 2022).

Según Goleman (1995), la autorregulación emocional juega un papel determinante en la capacidad de los estudiantes para manejar el estrés y la frustración, favoreciendo su integración en el entorno escolar; por tanto, de acuerdo a los resultados solo el 26 % de los estudiantes muestran mayor estabilidad emocional y adaptabilidad ante situaciones difíciles. En cuanto a la empatía, es el aspecto que menos está afianzado en los estudiantes; al respecto, Parker (2018), afirma que la falta de comprensión y sensibilidad hacia las emociones de los demás puede afectar la construcción de relaciones saludables y la capacidad de trabajo en el aula.

En relación al autoconocimiento, el resultado demuestra que solo una parte de los estudiantes tiene una comprensión clara de sus emociones y fortalezas personales. Este aspecto es fundamental para la construcción de la identidad y la autoestima, ya que permite a los estudiantes reconocer sus capacidades y enfrentar retos de manera más efectiva (Ordán, et al., (2018). La brecha observada con el 65.3% que aún presenta dificultades sugiere que se requiere un trabajo más profundo en el desarrollo de habilidades de introspección y autoevaluación, promoviendo dinámicas que ayuden a los estudiantes a reflexionar sobre sus emociones y comportamiento.

La autonomía, por su parte, mostro un nivel alto, indicando que casi la mitad del grupo posee la capacidad de actuar de manera independiente y tomar decisiones responsables, esta habilidad es clave para la formación académica y personal, ya que influye en el nivel de iniciativa y resolución de problemas que los estudiantes desarrollan en distintos contextos.

En cuanto a la **influencia del desarrollo emocional en el aprendizaje**, la evidencia científica que muestra cómo las emociones y competencias socioemocionales influyen directamente en procesos cognitivos clave para el aprendizaje; en este sentido, Castro (2023), destaca que las emociones influyen en los procesos cognitivos; por su parte, Zarate y Sanabria (2023), destacan que las habilidades socioemocionales, como la autorregulación y la empatía, permiten a los estudiantes gestionar sus emociones, y



mantener su atención. En relación a la creatividad Siegel y Payne (2018), consideran que el autoconcepto y la autoestima ayudan a expresar la creatividad en los estudiantes.

Discusión

Los resultados del estudio evidencian que el desarrollo socioemocional de los estudiantes presenta fortalezas en autonomía y autoconocimiento, mientras que la autorregulación y la empatía son áreas con mayor necesidad de fortalecimiento, estos hallazgos son consistentes con la perspectiva de Romero (2024), quien señala que el desarrollo socioemocional debe abordarse desde un enfoque integral que fomente la conciencia emocional, la regulación y las habilidades sociales para potenciar el bienestar y el aprendizaje.

Sin embargo, aunque la empatía es reconocida como una competencia socioemocional fundamental para la convivencia y el aprendizaje colaborativo, en el modelo estadístico analizado su coeficiente positivo no alcanzó significancia estadística, se puede inferir que, en este contexto específico, la empatía no se presenta como un predictor significativo de las variables cognitivas evaluadas creatividad, memoria y atención, a diferencia de la autonomía, el autoconocimiento y la autorregulación. Estos resultados son una excepción importante dado que, la empatía facilita la comprensión y respuesta adecuada a las emociones de los demás, fortaleciendo los procesos cognitivos (Parker, 2018; Cedeño et al., 2022).

Los hallazgos coinciden con investigaciones que vinculan el desarrollo socioemocional con procesos cognitivos fundamentales, tales como la atención, la memoria y la creatividad (Castro, 2023; Zárate y Sanabria, 2023). Además, estudios como los de Siegel y Payne (2018) destacan que el autoconcepto y la autoestima, componentes relacionados con el autoconocimiento y la autonomía, son claves para la expresión creativa y el rendimiento académico. Estos resultados refuerzan la idea de que el desarrollo emocional no solo impacta el bienestar, sino que también es un factor determinante en el aprendizaje.

Desde una perspectiva teórica, estos resultados apoyan modelos integradores de neuroeducación socioemocional que consideran la interacción entre emociones, cognición y aprendizaje (Ferreira et al. (2020). La evidencia sugiere que fortalecer la autorregulación y la empatía puede mejorar no solo el bienestar emocional, sino también



funciones cognitivas críticas, favoreciendo un aprendizaje más significativo. En la práctica, esto implica la necesidad de implementar programas educativos integrales que promuevan el desarrollo equilibrado de todas las competencias socioemocionales, mediante estrategias como el acompañamiento docente, actividades reflexivas y dinámicas colaborativas.

En conclusión, el estudio confirma que un desarrollo socioemocional equilibrado es esencial para potenciar tanto las habilidades cognitivas como las sociales de los estudiantes. Las fortalezas en autonomía y autoconocimiento deben ser aprovechadas, mientras que las debilidades en autorregulación y empatía requieren intervenciones focalizadas. Para lograr un aprendizaje integral y una convivencia escolar saludable, es fundamental que las políticas educativas y las prácticas pedagógicas integren la educación socioemocional de manera sistemática y contextualizada.

Conclusiones

El desarrollo socioemocional inicial de los estudiantes presenta fortalezas significativas en autonomía y autoconocimiento, competencias que favorecen la toma de decisiones responsables y la construcción de una identidad sólida. Sin embargo, la autorregulación y la empatía son áreas con importantes oportunidades de mejora, lo que evidencia un desarrollo socioemocional aún desequilibrado.

El análisis estadístico confirma que el autoconocimiento, la autorregulación y la autonomía tienen un efecto positivo y significativo sobre habilidades cognitivas clave como la creatividad, la memoria y la atención. Estas competencias socioemocionales contribuyen directamente a potenciar el rendimiento académico y el aprendizaje integral; por lo que, la integración de programas de neuroeducación socioemocional en la educación básica es clave para potenciar habilidades emocionales y cognitivas de manera conjunta.

Aunque la empatía es una habilidad socioemocional esencial para la convivencia y las relaciones interpersonales, en este estudio no mostró un impacto estadísticamente significativo sobre las variables cognitivas evaluadas. Esto sugiere que su influencia puede ser más indirecta o estar vinculada a aspectos sociales y emocionales del aprendizaje que no fueron medidos directamente.



Ante los resultados encontrados se recomienda, que para lograr un desarrollo socioemocional equilibrado y efectivo, es fundamental diseñar e implementar estrategias educativas que fortalezcan especialmente la autorregulación y la empatía, complementando las fortalezas existentes en autonomía y autoconocimiento, las cuales deben ser contextualizadas y promover tanto el bienestar emocional como el desarrollo cognitivo.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, L. y Moya, M. (2022). La Neuroeducación: estrategia innovadora en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes. *Dominio de las Ciencias*, 8 (2), 466–482.
- Araya, S., y Espinoza, L. (2020). Aportes desde las neurociencias para la comprensión de los procesos de aprendizaje en los contextos educativos. *Propósitos y Representaciones*, 8 (1), e312.
- Bisquerra, R. (2022). *Modelo Integrado de Desarrollo Emocional (MIDE)*. Universitat de Barcelona
- Briones, G., y Benavides, J. (2021). Estrategias neurodidácticas en el proceso enseñanza-aprendizaje de educación básica. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 6 (1), 72-79.
- Castro, F. (2023). *Estrategias de intervención desde la educación socioemocional*. Madrid: Pirámide.
- Cedeño, G., Miranda, Y. y Saltos, C. (2022). Educación emocional para aprendizajes significativos. *Revista Científica Yachasun*, 6 (10) 33-39.
<https://editorialibkn.com/index.php/Yachasun/article/view/217>.
- Ferreira, M., Martinsone, B. y Talic, S. (2020). Promoción del aprendizaje socioemocional sostenible en la escuela mediante un entorno de aprendizaje centrado en las relaciones, métodos de enseñanza y evaluación formativa *Revista de Formación Docente para la Sostenibilidad*, 22 (1) 21-36.



- Gaeta, M., Rodríguez, M., y Gaeta, L. (2022). Efectos emocionales y estrategias de afrontamiento en universitarios mexicanos durante la pandemia de covid-19. *Educación y Educadores*, 25(1), e2512.
- Gardner, Howard. (1993). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. New York, NY.
- Gardner, Howard. (1999). *La disciplina de la mente: Como los estudiantes aprenden*. Simon & Schuster. New York, NY.
- Goleman, D (1995). *Inteligencia emocional*. KAIROS.
- Immordino, M. y Damasio, A. (2007). Sentimos, luego aprendemos: La relevancia de la neurociencia afectiva y social para la educación. *Mente, Cerebro y Educacion*, 1(1) 3-10.
- Ordán, A, Águila, A. y Colunga, S. y. (2018). Formación de competencias emocionales: un reto para la educación emocional en los estudiantes de Ballet. *Opuntia Brava*, 12 (3) 326-332.
- Portellano, J., Martínez, R. y Zumárraga Astorqui, L. (2009). *Evaluación Neuropsicológica de las funciones ejecutivas en niños*. TEA Ediciones, S. A.
- Parker, J. (2018). *Empatía en la Primera Infancia: Evaluación y Desarrollo*. Cambridge University Press.
- Priego, M., López, È., Pérez, N. y Filella, G. (2024). Construcción y validación de la escala de desarrollo emocional en educación primaria inicial (EDEEPI-28). *Educación XXI*, 27(2), 253-281. <https://doi.org/10.5944/educxx1.38358>.
- Romero, C. (2024). La arquitectura emocional de la educación desde la ciencia, la filosofía y el arte. *Sophía*, 36, 43-67. <https://doi.org/10.17163/soph.n36.2024.01>
- Siegel, D. y Payne, T. (2018). *El cerebro afirmativo del niño: Ayuda a tu hijo a ser más resiliente*. Penguin Ramdon House,



Velásquez, B, Calle, M. y Remolina, N. (2006). Teorías neurocientíficas del aprendizaje y su implicación en la construcción de conocimiento de los estudiantes universitarios. *Tabula Rasa*, (5), 229-245. <http://www.scielo.org.co/scielo>.

Vygotsky, L. (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

Zarate, L. y Sanabria, M. (2023). Aprendizaje socioemocional: un componente esencial para la formación integral del estudiante. *Imaginaria*, 2 (18) 269-291



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>